

LA TRADICION

Dios, Patria, Rey

SEMANARIO, ORGANO DEL PARTIDO TRADICIONALISTA EN LOS DISTRITOS DE TORTOSA, ROQUETAS Y GANDESA

SUSCRIPCION DEL SEMANARIO
Un mes. 0'25 pesetas
Trimestre. 0'75
Un año. 3'00

TORTOSA
Sábado 3 de Abril de 1915

REDACCION Y ADMINISTRACION
Plaza O'Callaghán, n.º 5, imprenta.

Nuestro papel en el drama de la Pasión

Cada vez que mentalmente presenciemos el sangriento drama de la Pasión, sentimos brotar de nuestro pecho un generoso arranque parecido al de Clódoveo cuando, interrumpiendo el relato de aquellas dolorosas escenas, exclamaba: «¡No haber estado yo allí con mis francos!»

Pero el corazón padece también con frecuencia sus ilusiones. Yo creo que los españoles del siglo XX, a pesar de su fé y de su alardeo de amor a Jesucristo, trasladados a Jerusalén bajo el poder de Poncio Pilatos, no hubieran creado ningún nuevo papel en el drama del Calvario. La gran mayoría de ellos se hubieran amoldado muy bien a uno de los papeles ya creados, y que, por cierto, no es ni de los menos infuyentes ni de los más simpáticos, y aun podemos añadir que no es tampoco de los más estudiados. Las responsabilidades de la muerte de Jesucristo no hemos de buscarlas sólo en los jueces del Sanhedrín, ni en los Judas, ni en los Pilatos, si quiera sean ellos los más culpables. Hay también grandes responsables entre los amigos y partidarios de Cristo, y esto no se ha considerado bastante, a pesar de ser uno de los puntos que merecen más seria meditación. Hay que considerar atentamente que la causa determinante de la sentencia contra Jesucristo fué un plebiscito popular, y es casi evidente que el voto de los católicos españoles de hoy no huiera modificado gran cosa los resultados de aquel solemne y trascendental plebiscito. Pilatos, deseoso de librar a Jesús, cuya inocencia conocía, tuvo una ocurrencia sagaz, que ponía la suerte de Cristo en manos de sus amigos. Pilatos se dirige al público, facultándole para escoger entre Cristo y Barrabás. La causa no era desesperada ni siquiera difícil de ganar. Jesús contaba en Jerusalén con grandes simpatías.

Allí tenía infinidad de admiradores, testigos oculares de sus prodigios, y millares de personas obligadísimas a sus beneficios. Con sólo que la décima parte de esas personas acudieran a las afueras del palacio de Pilatos para hacer a favor de

Jesús una manifestación solemne y enérgica, cual la requería el caso, y en su Iglesia, ¿quién duda que habrían quedado reducidas a la impotencia las maquinaciones de los enemigos de Jesucristo, como había sucedido tantas veces en casos análogos. Lo dice expresamente el Evangelio: *Timebant plebem*. Pilatos lanzó la propuesta, y con urgentes preguntas provocó al público para que hiciese la deseada manifestación; pero, ¡ah!, Pilatos se equivocó. En vez de un público benévolo y razonable, halló un público maleado y hostil. ¿Dónde estaban en aquellos críticos momentos los amigos y partidarios de Jesús? ¿Dónde? Donde habríamos, probablemente, estado nosotros; donde solemos estar casi siempre cuando se trata de resolver con nuestro sufragio la causa de Cristo. Los amigos de Jesús estarían, por lo regular, o tranquilamente en sus casas, o siguiendo tímidamente y a distancia el desarrollo de los sucesos, o si se hallaban presentes sería silenciosos y amedrentados, disimulando cobardemente su fe y amistad. ¡Qué magnífico papel hubieran desempeñado en aquellas circunstancias media docena de hombres que, con denuedo y valentía, se hubieran lanzado a la calle a trabajar la candidatura de Cristo, a enardecer a favor suyo los espíritus vacilantes, a desmascarar a aquellos hipócritas fariseos, a esforzar la timidez del Presidente, a hacer campaña franca y leal por la libertad de Jesús! Faltóle a Cristo ese grupo de propagandistas; faltáronle, como le faltan hoy, hombres de acción, hombres de empresa y de sacrificio, hombres que sepan dar por él, no solamente su nombre, sino sus intereses y su corazón, y lo que en cierta manera es más, su cara, confesándole paladinamente ante el mundo y consagrándose a promover valerosamente su causa. Por desgracia, las escenas de la Pasión han logrado una perenne actualidad. Desde el punto de vista católico, todo el mundo es hoy Jerusalén.

Con sólo unas docenas de hombres que con decidido empeño se dedicasen hoy a catequizar a esas turbas, a enardecerlas en el amor de Cristo, a hablarles en las plazas, en la prensa, en el mitin, en todas partes, de lo que debemos a ese mismo Jesucristo, de lo que es, de lo que para nosotros representa en sí

el pueblo judío, idiota de pasión, degenerado y vicioso, elevaba en las calles de París un nuevo Calvario, en el que bebieron el cáliz de la amargura y vertieron su sangre a raudales millares de víctimas inocentes, presididas por un Rey terrenal, que no supo o no quiso doblegarse a las fieras exigencias de la plebe acanallada.

Y estos sacrificios iniciaron otra Redención, como la alcanzarán siempre aquellos que vuelvan su pecadora mirada al buen Pastor, hacia Aquel «que da la vida por sus ovejas», y no se dejen arrastrar por la palabra dinamitera de falsarios y explotadores; los que acudan a fortalecerse en el bálsamo purísimo de la Religión y no busquen energías para caminar por la espinosa senda de la vida en el goce material y en el placer abusivo e irracional de las cosas del mundo. «Y el hombre que clama y llora — escribía un pensador — lo mismo si, alocado, se lanza al vértigo del placer y choca con el hastío, que si adivina el cansancio de la vida; ora si asoma a la ilusión de la dicha, ora si agotó sus energías asomándose ya al sepulcro... saluda en la Redención, solemnemente recordada a su ideal, su amor, su salud, su vida....»

Tortosa, Tortosa! También tú, mi querida ciudad, necesitas que te rediman. Perdiste tu ideal y has venido a ser lo que el poeta cantara de su tierra, «una miseria indiferente», un cuerpo muerto en el que hurgan con brutal y tosco afán gusanos infames que prometen volverte a levantar, pero que no harán más sino que postrarte para siempre en el sepulcro donde te has metido. Huyes de Dios para más chapotear en el lodo de perversión que te anega; crees en las prédicas de tanto fariseo y mercader como pululan por calles y plazas, sin ver que solo su personal medro y beneficio buscan; y hasta intentas imitar a los que en otros pueblos creyeron encontrar en el saqueo, el incendio y el pillaje más vandálico, la satisfacción de sus ansias de dignificación social.

¿Y qué has ganado? Nada, como no sean ruinas espirituales, tinieblas en el alma, dudas y vacilaciones en la cabeza, odio vesánico en el corazón. Sufres y lloras, trabajas y sudas como antes, y el dolor te hace su víctima. No has conquistado el piná-

Un drama eterno Un pueblo que muere

Rememoremos. La tragedia del Gólgota consumiósse. Una multitud ciega, pervertida e ignara, puesta en el caso de escoger entre el Hombre Dios y Barrabás, el hombre perverso y degenerado, decidiósse por éste, y dictó con su plébiscito la sentencia deicida que había de tener horrible y sangriento cumplimiento en el monte Calvario, luego de someter a la inocente víctima a los más crueles y sangrientos atropellos. Y la sangre preciosa del Divino Maestro cayó sobre aquel pueblo corrompido, que, en el paroxismo de su degeneración, no supo recoger los frutos de aquella simiente hasta que años después germinó potente, sorprendiendo a la humanidad con sus bellos ejemplos de Fé, de Caridad y de patriotismo.

Signió esta corriente espiritual su triunfante carrera; llegó hasta las regiones más apartadas del mundo, arrobando a los hombres con sus consuelos, con sus amores, con sus esperanzas; a ella acudieron a beber doctrinas de libertad y de democracia, de sabio gobernar y de digna obediencia, todas las sociedades, todos los pueblos; y en ella se formaron numerosas generaciones, que en sus enseñanzas y predicaciones encontraron el purísimo ambiente que es paz, que es alegría, que es bienaventuranza.

Pero el orgullo humano rebelóse a toda disciplina. La razón quiso ser la norma de la vida, desligando al hombre de toda dependencia divina; trazáronse nuevas leyes morales, negación del origen sobrenatural del ser racional, y adelantando en su camino de soberbias y demencias, llegaron hasta inventar religiones que aspiraron a quitar a Dios «el centro educador», según la sabia frase de un escritor, para entregarlo a la sociedad misma, a aquella que, como

culo de la felicidad soñada, ni has transformado la ley de la vida para que las cosas sucedan tal como *artistas de la palabra* te han anunciado repetidamente.

Vuelve sobre tus pasos, ciudad adorada. No esperes a que la Redención te sea derramada desde lo alto de un cadalso, ni confíes encontrarla cuando la sangre de algún hombre tiña nuestro bendito suelo. Acude a la Religión; lee en los Misterios Santos de la Pasión divina elocuentes frases que son llama viva que templó los corazones para el amor y el sacrificio; mira en el drama del Calvario todo un poema de sublime educación, y escucha la voz misteriosa y dolorida que cae pesadamente sobre la conciencia popular gritando: "Populo mons quid feci tibi".

Reflexiona sobre tu pasado y tu presente, patria mía, y piensa en el mañana que te espera, si ilusiones hallar calma para el dolor de arrepentimiento que la Redención cause en tu pecho de creyente extraviado, en otra fuente que en el bálsamo inagotable que mana la era santa del Gólgota. El dolor como el amor no se aprecian en toda su intensidad sino cuando, sublimados en un ideal divino, se concretan en el lacerado Corazón de Jesús, Señor y Redentor nuestro. Que cuando se apartan de Dios, el amor no tiene intensidad y el dolor se hace insufrible, y quienes lo padecen no tienen otra gallardía que la de los hombres débiles: la muerte. «Redención lo es todo».

Redimámonos, pues, y que en el eterno drama que el mundo nos presenta seamos nosotros una excepción que nos dignifique y ennoblezca ante la Historia y la Sociedad.

FRAY RUIZ.

L'abràç diví

Jerusalém, la populosa, la gran ciutat, se veia invadida d'inmensa gernació vinguda de Palestina. Passava pels carrers la gentada i, en grups heterogenis, es confonien els hebreus amb els romans, llurs dominadors, els mercaders assiris i egipcis amb els comerciants alarbs i els esclaus africans.

Aquell any, un estrany aconteixement, que marejava tot Jerusalem, augmentà l'animació i bullici. Crist, l'home que de temps venia agitant les multituds amb ses doctrines noves, havia sigut empresonat i havia comparegut davant dels poders públics a qui tocava jutjar-lo.

Es deien d'ell coses estupendes, inaudites. Nascut a Nazaret, s'anomenava Fill de Deu i descendent de David. Amb ses paraules guanyaba al poble que seguia al Predicador, abandonant les hisendes llurs; curaba els malalts; resuscitava els morts; y per tot arreu deixava una estela de prodixis. Es deia rei i vestia pobrement, consistint sa indumentaria en una modesta túnica. Ensenyaba l'amor, l'amor a tothom, als amics i

als enemics; proclamava la llibertat dels esclaus i repetia que son reine era dels humils i dels pobres... La gernació s'empenyia a les portes de la casa del procònsul romà, aon havia sigut portat Jesús i, ubriaga, ríu, sedenta de sang, demanava al representant del César que fés justícia al Jueus.

Pilat mostrà Crist al poble. L'havien despulat; per son rostre, molt pàlid, corria la sang qui, nixent en la testa coronada de espines, li enteleava els ulls; el sol, amorós, besava el cós llatzerat, donant a la rojor de la sang l'altra rojor de sos raigs...

Aquella mateixa tarda, a la cima del Gólgota, el fill de Deu d'Israel extenia sobre la Creu els braços tancats de sang com si encara volgués exrenyer al poble dur y crudel amb l'abraçada de son amor.

LLUIS G. MANEGAT.

Por el puerto de refugio

Grandioso recibimiento

Con algún retraso del día en que era esperado, a consecuencia de ligeras dificultades, vencidas con facilidad, ha fondeado en el puerto de Tortosa la expedición organizada por el Ministerio de Marina para hacer un estudio en las golias del Ebro y remontar nuestro río hasta donde fuera posible con seguridades para los buques a los que se confió la misión bien podemos decir de abrir al comercio marítimo el puerto de esta ciudad, cerrado a la navegación que no fuera fluvial, por temores y prejuicios, desde hacía algunos años.

Por exigencias del servicio, tan solo el Torpedero número 1 ha podido visitarnos, viéndonos en consecuencia privados los tortosinos de homenajear a la distinguida oficialidad y marinería del Torpedero número 2. Pero quienes estaban en el caso de hacerlo por ostentar en estos momentos la representación de Tortosa, la digna e incansable Junta local de la Liga Marítima, cuidó de testimoniar debidamente a los que hoy el cumplimiento de un deber retiene lejos de nosotros, cuánto era nuestro sentimiento, y el agradecimiento del pueblo todo, por los esfuerzos y trabajos con que contribuyeron a que nuestra ciudad se vea hoy honrada con la visita de una representación de la Escuadra española.

Tortosa, en cuyos archivos se conservan indubitables pruebas de su amor y del reconocimiento que a la marina debe, pues que a ella ha de agradecer la gloria y poderío que en el pasado conquistara; Tortosa que, al influjo de las expediciones marítimo-comerciales, formó sus reglas de derecho que son admiración de extraños, orgullo de propios y fuente perenne de estudio y enseñanza; Tortosa, en suma, que en sus «costumbres» conserva con amorosa veneración bellas y elocuentes muestras

de que era de la navegación de quien esperaba su riqueza y pujanza, vé y festeja en estos días a los que son genuina encarnación de una esperanza animada en los corazones de todo el pueblo y realización de un ideal.

Por eso en las constantes muestras de júbilo que ha dado Tortosa, y en las delicadas atenciones que para toda la tripulación han tenido todos, se ha podido ver—y eso nos cabe la honra de haberlo recogido de labios de un ilustrado oficial del Torpedero número 1—la exteriorización del alma de una ciudad, que se siente feliz y dichosa entre la aurora de felicidad y grandeza que ansiaba alcanzar con los nuevos horizontes que a los naturales productos y a la industria y comercio se abren con la rehabilitación del puerto comercial de Tortosa, y su aprovechamiento como lugar de refugio a los submarinos y torpederos.

Resenar las fiestas que en honor de la oficialidad y marinería del buque nuestro huésped se han celebrado es algo difícil de cumplir, dados los estrechos límites del semanario y la premura del tiempo disponible.

Anuncióse por bando y pasacalles musicales su llegada para las cinco de la tarde del martes, y pocos minutos más tarde hizo su magestuosa entrada entre los aplausos de una multitud—fijada por el aludido oficial en 30.000 almas—delirante de entusiasmo, los vivas frenéticos y los acordes de una banda de música.

Esperaban en el muelle del Mercado las autoridades y comisiones oficiales, y hechas las presentaciones de rúbrica, tuvo lugar la recepción, que fué brillante e interminable manifestación de adhesión.

En este acto es de elogiar el notable discurso de salutación que nuestro Ilmo. Prelado hizo, recibido con vivas y aplausos y contestado con frases de agradecimiento y ofrecimiento por el Sr. Comandante del buque D. Saturnino Montojo.

Por la noche, y en el Hotel Siboni, tuvo lugar un banquete organizado por la Liga Marítima local, al que fuimos galantemente invitados, representándonos nuestro redactor señor Guerau.

Brindaron por la prosperidad y el éxito de la obra que anhelamos los Sres. Llombart, que ofreció el banquete conmovido y emocionadísimo, Montojo, Gobernador militar de la Plaza, y representante del señor Juez, leyéndose cartas y telegramas de adhesión.

A las once de la noche, la brillante oficialidad del torpedero, acompañada de los invitados al banquete, entraron en el teatro y una resonada salva de aplausos acogió la presencia de los ilustres huéspedes, mientras la orquesta tocaba la Marcha Real y se daban por el público, que estaba de pie, vivas a España y a la Marina.

A las tres de la tarde del siguiente día, miércoles, tuvo lugar la visita oficial al Observatorio, siendo recibidos por el P. Cirera, quien, con la amabilidad que le caracteriza, explicó detalladamente los estudios que en dicho Centro se hacen y los distintos aparatos e instalaciones.

Por la noche, a las diez, celebróse en el Centro del Comercio el obsequio que las Sociedades todas de Tortosa organizaron como homenaje a la oficialidad del torpedero nuestro huésped. Por la numerosísima concurrencia, así como por la índole de las entidades representadas, ha sido, sin duda alguna, el vino de honor, el acto más hermoso y en que se vio más la solidaridad de todos los tortosinos, cuando el supremo interés de la patria lo reclama.

Inició los brindis el Sr. Anguera, como Presidente del Centro del Comercio, quien ofreció la fiesta, brindando a continuación los Presidentes de todas las sociedades y los Sres. Pallarés, Fita, Ballesté, Domingo, Llombart, un representante de la Prensa y los Sres. Montojo y Gil de Sola, del torpedero. En suma, fué el vino de honor un espectáculo magnífico, digno de nuestra ciudad, donde no estábamos acostumbrados a estas manifestaciones de unión y fraternidad. A propuesta del representante de nuestro Círculo, acordaron todas las Sociedades nombrar socios honorarios de todos ellos a los Sres. Llombart, Fita y Navarrete y al Sr. Comandante y Oficialidad del torpedero número 1, en conmemoración de esta visita; y el Sr. Franquet, Concejal del Ayuntamiento y Presidente del Centro Obrero de Corporaciones, ofreció proponer al Consistorio nombrara hijo adoptivo de Tortosa a D. José Fita, iniciador de la rehabilitación del Puerto de esta ciudad.

El jueves, a las siete de la mañana y en el vapor «Rápido», realizóse el viaje al Azud de Cherta, preparado por la Cámara de Comercio. La excursión resultó deliciosísima, quedando bellamente impresionados los expedicionarios de las hermosuras del Paisaje y de las riquezas que nuestro país atesora. La Junta de la Cámara obsequió a todos con un espléndido lunch.

Durante todos los días el torpedero está siendo visitadísimo, atendiendo con exquisita amabilidad la tripulación a los que desean recorrerlo, queriendo, según nos testimoniaron, corresponder en algo a las infinitas atenciones que se les tienen por todos los tortosinos.

La Cámara de Comercio obsequió a la marinería, el miércoles, con pollos, champaña y tabacos, para que comieran un rancho extraordinario.

Otros festejos se preparan para hoy y mañana, los que se celebrarán si, como se espera, el Sr. Comandante General de la Escuadra accede a la petición de que el buque permanezca entre nosotros unos días más.

De todo daremos, D. m., oportuna cuenta en el número próximo, porque estando a punto de entrar en prensa el presente, tenemos de cerrar esta reseña.

No queremos hacerlo, no obstante, sin hacer patentes nuestras sinceras felicitaciones a cuantos han intervenido en la celebración de los actos y al pueblo todo por la brillantez y grandeza de que han sabido revestirlos, colocando a la perla del Ebro a la altura que en justicia le corresponde.

Z.

—¿Qué exige Maura para la convivencia armónica de los partidos gobernantes?

—Lealtad al trono, etc.

Así reza el catecismo de la doctrina marista, compuesto en mala hora por el Padre Cantalaro de la Orden de los Leales (1) Ya hemos visto esa lealtad en las pasadas elecciones. Los hechos empiezan a enmendar su catecismo, y a fé que celebramos su antidinastismo. ¡Chocarla, resalaos!

Homenaje al Diputado por Falset-Gandesa

Para conmemorar la victoria alcanzada por los jaimistas de esta comarca en las últimas elecciones para diputados provinciales, en las que ha salido triunfante por el distrito Falset-Gandesa la candidatura del ilustrado joven abogado, hijo de esta población, nuestro muy querido amigo D. Daniel Serres Lorán, se celebró en su honor, ayer, domingo, día 21, en los salones del «Patronato Obrero Jaimista», un banquete popular, al que asistieron unos cien comensales, resultando un verdadero éxito para nuestros amigos el homenaje tributado a su electo y queridísimo amigo.

Durante el banquete, cuyo «menú» fué excelente y servido por distinguidas y simpáticas margaritas, reinó, especialmente entre el elemento joven, el más refinado buen humor y la armonía más completa.

Al finalizar, empezó a hacer un verdadero derroche de entusiasmo, hasta que todos los comensales obligaron al diputado homenajeado a que les dirigiera su elocuentísima palabra, el cual, en medio de una ovación estruendosa, se levanta para hablar.

Empezó su discurso, diciendo que agradecía de todo corazón el homenaje que le estaban tributando los leales jaimistas morenses por su éxito obtenido en la pasada lucha electoral, en la cual ha resultado elegido diputado por Falset-Gandesa.

Dijo que el acta no es suya, sino que pertenece a los que le han elegido, especialmente a los jaimistas morenses, que tanto se han distinguido por su actividad en los trabajos electorales.

Se mostró muy satisfecho del re-

sultado de la elección en su pueblo natal, pues a pesar de ser combatido tan descaradamente por algunos elementos, tanto desde las columnas de la prensa como en el mitin, obtuvo una votación brillantísima, lo cual indica la fuerza que tenemos y que el pueblo cada día se acerca más a nosotros.

Habló de la mentira que es el sufragio universal y dijo que, contrarios como somos del mismo, no nos queda otro remedio que admitirlo por ser la única arma que nos deja esgrimir el liberalismo.

Terminó su elocuentísimo discurso dando las gracias a todos los asistentes al acto, especialmente a las abnegadas y entusiastas margaritas, que tanto realce dieron a la fiesta sirviendo el banquete con gran pulcritud y esmero. Dirigiéndose a éstas, las dijo que confía mucho en nuestro definitivo triunfo, pues toda Causa noble y justa que defiende la mujer, es Causa ganada. Las exhortó a que nos ayuden en la propaganda de nuestros ideales, a fin de que en no lejano día podamos ver en el trono de sus mayores a nuestro Augusto Caudillo D. Jaime de Borbón.

El Sr. Serres, que fué interrumpido varias veces con grandes aplausos, fué ovacionado al terminar su elocuentísimo discurso.

Pronunciaron también entusiastas brindis los dignísimos presidentes del «Patronato» y Requeté señores Serres Rosés y Serres Lorán (J.) y Escribà, siendo todos muy aplaudidos.

Acto seguido se acordó por unanimidad la proposición del Sr. Pujol, de que el magnífico ramo que adornaba la mesa presidencial fuese regalado a la madre de nuestro diputado, que se hallaba ausente al acto; mas el Sr. Presidente del Patronato, creyendo interpretar los sentimientos religiosos de su señora, manifestó que lo ofrecía a la Santísima Virgen de los Dolores, que en su honor empuzaba la misma noche el solemne Septenario que todos los años se celebra en la iglesia Parroquial.

Satisfecha puede estar la comisión organizadora del acto de ayer, por el éxito obtenido, a la cual enviamos nuestra más sincera felicitación.

De grato recuerdo será para los jaimistas morenses el homenaje tributado al diputado por Falset-Gandesa, pues reunidos en fraternal banquete veteranos, jóvenes y requetés, todos por un mismo ideal y cobijados a la sombra de una misma bandera, se puso de manifiesto que el jaimismo en Mora de Ebro, lejos de ser un cadáver como nos lo quieren pintar nuestros adversarios, es una fuerza considerable que constituye una esperanza para el triunfo de nuestros ideales.

UN REQUETÉ ASISTENTE AL ACTO.

Mora, 22 Marzo 1915.

N. de la R.—La anterior corres-

pondencia, aunque depositada en Correos el 23, no llegó a nuestras manos hasta el 27 siguiente. No obstante su retraso, la insertamos gustosos para informar a nuestros lectores y testimoniar nuestra adhesión al homenaje tributado al Diputado Provincial Sr. Serres.

Los Estados del imperio alemán

No son muchos, creemos, los lectores que conozcan exactamente los nombres de los veinticinco Estados independientes que forman el actual Imperio alemán. Comprende cuatro reinos: Prusia, Baviera, Sajonia y Wurtemberg; seis grandes ducados: Baden Assia, Mecklenburgo-Schwirin, Sajonia-Weimar, Mecklenburgo Stralitz y Oldemburgo; cinco ducados: Bruns Wick, Sajonia-Meiningen, Sajonia-Altemburg, Sajonia-Coburgo Gotha y Auhalet; siete principados: Schwarzburg-Sonderhausen, Schwarzburg-Rudolstadt, Waldok, Reuss mayor, Reuss menor, Schaumburg Lippe y Lippe; tres ciudades libres: Hamburgo, Bremen y Lubec, más Alsacia Lorena que no forma Estado por sí misma, sino que depende directamente del Imperio.

El mayor de estos Estados es Prusia con 40.165.000 habitantes, cuya capital, Berlín, supera los 2.100.000. El más pequeño es el principado de Schaumburg Lippe con 46.000 habitantes; su capital Buckeburg no supera los 6.000.

CRÓNICA

La gran carrera ciclista de resistencia, 100 Km. por carretera organizada por la Sociedad «Tortosa Sport Club» que tuvo que suspenderse el día 23 de Marzo último a causa del mal estado de las carreteras ocasionado por las recientes lluvias, se celebrará mañana, saliendo los corredores a las ocho en punto de frente a la Fábrica de harinas del Sr. Figueras en la carretera de Castellón para estar de regreso entre doce y una.

Son muchos los corredores inscritos y dada la pericia de todos ellos reina gran interés y entusiasmo para saber el resultado final.

Hé aquí el programa de la velada que tendrá lugar a las nueve y media de la noche del próximo lunes en los salones del Círculo Tradicionalista, organizada por el famoso prestidigitador Mr. L. Corradini:

- 1 Cocina instantánea.
- 2 Prestimano improvisado.
- 3 El pañuelo mágico.
- 4 La botella encantada.
- 5 La vela infernal.
- 6 Relojero fin de siglo.
- 7 Cartomancia.

- 8 Explicación de un juego.
- 9 El crimen.
- 10 La raya misteriosa.
- 9 y 10 experiencias de transmisión del pensamiento, con y sin contacto.

Se encuentra bastante mejorado de la dolencia que durante bastantes días le ha aquejado, nuestro apreciado amigo y queridísimo correligionario D. José de Montagut, por cuyo pronto total restablecimiento hacemos fervientes votos al Altísimo.

Ha sido elevado a la categoría de Consulado el Vice-Consulado de la República de Colombia en esta ciudad, y nombrado Cónsul, el ilustrado Ingeniero y amigo nuestro queridísimo D. Juan Segarra, a quien felicitamos muy de veras.

Medios prácticos

para fomentar

Vocaciones Eclesiásticas

Trabajo premiado en el Certamen de Morella

(Enero 1913)

Su autor el Lcdo. D. Blas Cardá, Pbro.

Folleto interesantísimo y oportunísimo que acaba de ver la luz pública.

Se vende en la papelería de Biarnés, Ciudad y Pasaje Franquet, al precio de 0'50 ptas., franco de porte.

Por cada doce ejemplares se regalarán dos.

FRANCISCO CALBET

Cerrador Real de Comercio Colegiado

Calle de San Ildelonso, esquina a la de Baños, 2

Además de la intervención en toda clase de operaciones mercantiles de Banca, Bolsa y Cambio, así como el pago de cupones de papel de la Deuda del Estado y Empresas particulares, se dedica esta casa a la intervención en la compra y venta de fincas rústicas y urbanas y colocación de capitales, a cuyo objeto se ha montado un centro de contratación de toda clase de inmuebles con variedad de agentes discretos y activos.

Tintorería de Tomás Besalduch

Roa, 8 :: TORTOSA

Se tiñen toda clase de trajes para caballero y señora, por delicados que sean, así como manteos y sotanas :: Lavado y desinfección mecánica de toda clase de abrigos de cama :: Especialidad en el :: :: lavado á seco :: ::

Nota.—Los lutos se entregan á las veinticuatro horas, así como en los lavados se avivan los colores en toda clase de prendas usadas.

Perfección y rapidez en los sacargos

Después de leído este ejemplar dese á quienes puedan leerlo con provecho.

Tarjetas postales

de D. Carlos y D. Jaime de Borbón

Gran surtido en la papelería de Biarnés, Ciudad y Pasaje Franquet.

Imp. Francisco Biarnés, O'Callaghan, 5

